



## Capítulo 111: La Criatura Menor

Sunny despertó de la sensación opresiva que ahogaba al mundo entero. El atardecer se acercaba, y con él, la sombra abisal de la Aguja Carmesí había caído una vez más sobre la ciudad maldita.

La lejana aguja podía verse desde cualquier lugar de estas sombrías ruinas, cerniéndose sobre la Costa Olvidada como un eterno y oscuro presagio. Era ciclópeo e inimaginablemente alto, con sus raíces creciendo desde el interminable mar de coral carmesí y su pico perdido en algún lugar más allá del velo de nubes grises.

En estos últimos meses, Sunny se había acostumbrado a su presencia y había aprendido a no prestarle atención. Pensar en la Aguja era un camino seguro hacia la locura.

Después de todo, en algún lugar dentro de esa estructura inconcebible yacía su única esperanza de volver a casa.

Y la esperanza era un veneno.

Bostezando, Sunny se puso de pie y estiró los brazos. Su buen humor, que había perdido momentáneamente por alguna extraña razón, ya estaba regresando.

Ahora que tenía algo de tiempo para poner en perspectiva los acontecimientos de la noche anterior, comprendía aún más claramente lo increíble que había sido su suerte recientemente. La adquisición de el Santo de Piedra y su posterior transformación en una Sombra fueron nada menos que milagrosas.

¡Su vida estaba a punto de cambiar para mejor!

Sin embargo, Sunny tuvo que pensar las cosas a fondo. Estaba en aguas desconocidas en lo que respecta a cómo cultivar a su monstruo mascota.





La emoción inicial que sintió después de darse cuenta de que el Santo de las Sombras era capaz de consumir Recuerdos para recolectar fragmentos de sombras había desaparecido. En su lugar, ahora había una serie de preguntas incómodas.

Sunny había pasado unos seis meses en la Costa Olvidada. En todo este tiempo, solo había sido capaz de recolectar tres Recuerdos que eran adecuados para ser alimentados a la Sombra, dándole solo seis fragmentos de sombra.

Con la velocidad actual de progresión, tendría que esperar dieciséis años completos para ver cómo su trabajo daba frutos y descubrir qué iba a suceder exactamente una vez que el Santo de Piedra hubiera acumulado todos los doscientos fragmentos de sombra que exigían las runas.

Incluso entre las élites del ejército de Gunlaug, no había nadie que hubiera sobrevivido en la Costa Olvidada durante más de diez años. El propio Rey del Castillo solo había estado allí durante ocho años, y solo vivió tanto tiempo en gran parte debido a la suerte.

Por supuesto, la habilidad de batalla de Sunny crecería drásticamente una vez que el mortal caballero de piedra se agregara a la ecuación, pero aún así, era demasiado largo. Tenía que pensar en algo.

Mientras hacía los cálculos, los ojos de Sunny se posaron en el cofre de hierro que almacenaba su fortuna de fragmentos de alma. Distraído, se congeló por unos momentos, luego se acercó vacilante al cofre y miró su tapa.

Para los estándares de la Costa Olvidada, era un hombre increíblemente rico. Su fortuna podía comprarle muchas cosas en el castillo, desde las comparativamente sencillas hasta las cada vez más raras y difíciles de conseguir.

... Algunas de las cosas que se podían comprar fácilmente en ese pozo de desesperación en las que ni siquiera quería pensar.





Lo que más le interesaba, sin embargo, era la posibilidad de adquirir una gran cantidad de Recuerdos. Los Recuerdos Poderosos con encantamientos útiles no eran baratos. De hecho, eran extremadamente caros. Pero realmente no le importaba la calidad.

Dado que Stone Saint podía obtener la misma cantidad de fragmentos de los Recuerdos más inútiles, todo lo que necesitaba era cantidad.

Si él gastara todos sus fragmentos, su poder aumentaría instantáneamente en una cantidad considerable. En el futuro, también podría cultivar la Sombra al doble de velocidad: la mitad de los materiales provenían de los Recuerdos que adquiriría al matar monstruos, la otra parte de los Recuerdos que compraría con los fragmentos de alma que los monstruos habían dejado atrás. Ello reduciría potencialmente el plazo general a un período algo sensato.

Sin embargo, había un gran problema con este plan.

Una vez que Sunny comenzó a gastar una gran cantidad de fragmentos de alma, inevitablemente llamaría mucho la atención. Lidar con temerarios al azar que intentarían robarle, aunque no era agradable, no era un gran problema. Pero si el propio Gunlaug se interesara por sus hazañas... Eso significaría un desastre.

Y luego estaba Nephis, cuya presencia hacía inútil cualquier tipo de planificación por razones que solo ella y Sunny conocían.

Todos los demás parecían estar ciegos y sordos a la verdad, que era la fuente del problema.

Sunny frunció el ceño y se alejó del cofre.

"Podría volver a esta idea más tarde. Pero primero, tendré que comprobar si consumir Recuerdos es la única forma de que una Sombra se haga más fuerte.

Todavía quería saber si el Santo de Piedra podía absorber fragmentos de sombra matando a Criaturas de Pesadilla, tal como él podía.





\* \* \*

Algún tiempo después, Sunny se movía cautelosamente a través del laberinto de piedra de la ciudad abandonada. Capaz de convertirse en uno con las sombras, tenía cierta ventaja sobre cualquiera que se atreviera a explorar estas ruinas malditas en la oscuridad absoluta de la noche. Sin embargo, incluso él siempre estuvo a un paso de la muerte.

Atraer la atención de los verdaderos amos de las calles, las criaturas caídas que habitaron aquí desde la antigüedad, sería su fin. Sunny no se hacía ilusiones al respecto.

Los humanos solo sobrevivieron aquí aprendiendo a evitar a los Caídos y buscar monstruos más débiles para cazar. No había muchas criaturas menores que pudieran asegurar un punto de apoyo en la ciudad maldita, por lo que cazarlas siempre era peligroso.

Sin embargo, eso era lo que Sunny había convertido en su profesión, y eso era lo que estaba haciendo ahora.

Finalmente, llegó al área donde había observado una criatura en particular en el pasado. Sorprendentemente, Sunny estaba íntimamente familiarizada con ese tipo de monstruo.

Después de todo, uno de ellos casi le había costado la vida en el pasado.

En algún lugar alrededor de esta calle en particular, un centurión de caparazón solitario había hecho su guarida.

Trepando por lo alto de una alta columna de piedra, Sunny permaneció inmóvil en la oscuridad y esperó a que apareciera su presa. El tiempo transcurría con una lentitud insoportable, pero un buen cazador tenía que tener mucha paciencia. Sus ojos oscuros atravesaron el velo de la noche, observando las ruinas fantasmales.

Pasó una hora, luego otra. Sunny esperó.

Pronto, su paciencia finalmente fue recompensada.





De la profunda oscuridad de uno de los edificios derrumbados, apareció una forma descomunal familiar en toda su belleza amenazante. El centurión del caparazón pisó los adoquines, su caparazón negro decorado con motivos carmesíes, dos aterradoras guadañas de hueso raspando la piedra.

Sunny sonrió.

El centurión del caparazón solo tuvo tiempo de dar un solo paso antes de que dos llamas carmesí se encendieran repentinamente en las profundas sombras que consumían la calle en ruinas.

Entonces, un elegante caballero de piedra salió de la oscuridad. Levantando su escudo, apoyó la hoja de su espada en su borde. Volutas de niebla gris fantasmal se filtraban por debajo de su armadura, un extraño resplandor oscuro emanaba de su piel. La oscuridad a su alrededor parecía moverse, como si quisiera abrazarla como un manto oscuro.

Los dos monstruos, uno enorme y salvaje, otro pequeño y firme, se congelaron uno frente al otro.

... Y entonces, se desató el infierno.

